

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Límites naturales de origen social en la producción territorial campesina dependiente en Chile

Socially originated natural limits in dependent peasant territorial production in Chile

DANIEL SANDOVAL-NAZAL

Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile

VOLTAIRE ALVARADO PETERSON

Universidad de Concepción, Chile

RESUMEN Los mecanismos de organización campesina en Chile se sustentan en herramientas de percepción y gestión a los límites de la naturaleza en contextos de economía dependiente. A partir de un enfoque ecomarxista y una metodología cualitativa crítica, el manuscrito recoge la experiencia de talleres participativos y entrevistas en cuatro regiones del país que las describen y analizan proponiéndose la categoría de “límites naturales de origen social” para comprender cómo los procesos históricos de dependencia, acumulación por desposesión y extractivismo verde, mediados por relaciones de poder, reconfiguran los márgenes ecológicos de la producción campesina. Los hallazgos revelan que, frente a la presión de la mercantilización de la naturaleza y los límites ecológicos socialmente producidos, los campesinos condicionan sus prácticas y ciclos productivos, desplegándose racionalidades ecológicas y estrategias de resistencia territorial articuladoras de prácticas productivas adaptativas, vínculos afectivos con la tierra y disputas por el control de los bienes comunes.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

PALABRAS CLAVE Dependencia; Extractivismo; Fractura metabólica; Límites naturales; Territorio campesino.

ABSTRACT The mechanisms of peasant organisation in Chile are based on tools of perception and management of the limits of nature in contexts of a dependent economy. Based on an Eco-Marxist approach and a critical qualitative methodology, the manuscript gathers the experience of participatory workshops and interviews in four regions of the country that describe and analyse them, proposing the category of 'natural limits of social origin' to understand how the historical processes of dependency, accumulation by dispossession and green extractivism, mediated by power relations, reconfigure the ecological margins of peasant production. The findings reveal that, faced with the pressure of the commodification of nature and socially produced ecological limits, peasants condition their productive practices and cycles, deploying ecological rationalities and strategies of territorial resistance that articulate adaptive productive practices, affective ties with the land and disputes over the control of the commons.

KEY WORDS Dependency; Extractivism; Metabolic Rift; Natural Limits; Peasant Territory.

1. Introducción

Recientes debates en torno al capitaloceno post-pandemia, los extractivismos globales y el metabolismo social están reconfigurando los análisis sobre ruralidades y crisis ecológica (Nygren et al., 2022). Campesinado y naturaleza parecieran tener un vínculo indivisible y permanente desde el ejercicio productivo, puesto que problematizan esta relación de aparente reciprocidad absoluta en el contexto de crisis climática y dependencia global para la producción de estos territorios.

A nivel internacional pese a que la ruralidad tiene protagonismo en las disputas socioambientales, el pensamiento crítico sigue centrado en lo urbano e industrial como sujeto histórico de cambio, volviendo los análisis rurales funcionalizados y despolitizados fuera de la esfera ambiental. Esto ha contribuido a que lo rural permanezca desprovisto de agencia política propia, evidenciando limitaciones estructurales tanto teóricas como políticas en su abordaje (Sandoval-Nazal & Alvarado-Peterson, 2024). Si bien no se discute el potencial transformador prioritario de la clase proletaria, es menester superar el análisis de lo rural como espacio de servicio al capital global y resignificarlo como sujeto político. En la misma línea, las propuestas teóricas del extractivismo como metanarrativas impiden configurar un marco teórico

comparativo que conecte críticamente las expresiones de su despliegue territorial, con consecuencias políticas de fragmentación y dilución de la radicalidad del concepto, a pesar que ha sido ampliamente diagnosticado en distintos contextos (Cuevas & Calderón-Seguel, 2025; Svampa, 2017). Paralelamente, se observa una creciente instrumentalización de lo “verde” como estrategia para legitimar nuevas formas de saqueo bajo retóricas de sostenibilidad y los estudios de casos que recogen estas categorías, aunque rigurosos, no permiten escalar las propuestas teóricas ni los conflictos a la construcción de propuestas de transformación comunes y solidarias, debido a su insuficiente operatividad institucional y escasa capacidad de articulación política (Arias-Henao & Roca-Servat, 2022).

En este contexto de limitaciones estructurales en lo teórico y la desarticulación entre crítica y praxis política que marcan el vacío de lo rural como sujeto activo, urge anclar lo global con lo empírico sin perder lo político. Una vía para ello es el análisis de experiencias organizativas campesinas que, no como casos aislados, pero sí desde sus propios territorios, problematizan las relaciones entre naturaleza, acumulación y poder. Se recoge la experiencia de siete organizaciones campesinas de Chile, ubicadas entre la región de Coquimbo, en la puerta sur del desierto de Atacama; O’Higgins en la zona central; Biobío en el centro-sur y la Araucanía en el sur del país. El objetivo de este estudio es analizar a la organización campesina chilena en las regiones señaladas, a partir de su percepción y gestión de los límites de la naturaleza en contextos de economía dependiente, y cómo son entendidas en tanto procesos históricos de dependencia, acumulación por despojo y reconfiguración territorial. A partir de esta perspectiva, la investigación busca contribuir al debate sobre fractura metabólica en el agro campesino latinoamericano, proponiendo la categoría de límites naturales de origen social como recurso analítico para comprender las dinámicas territoriales en la paradoja de un capitalismo periférico pero central a nivel planetario.

En un contexto interdisciplinario que centra su atención en la vulnerabilidad ecológica por una naturaleza en crisis (Chen et al., 2022), se tiende a identificar la contradicción capital-naturaleza como su raíz, concordando que la naturaleza ha sido transformada hacia un punto de no retorno, haciéndola finita y fijando límites cada vez más inhumanos (Aguado et al., 2014; Ceberio de León & Olmedo, 2022; Pineda Ramírez, 2021). Así, se le atribuye al capital su racionalidad económica y su constante búsqueda de expansión, el origen de la ausencia de límites ecológicos y la incapacidad de pensar y actuar concordante a ellos (Aguado et al., 2014; Leff, 2003; Pineda Ramírez, 2021). Si bien Gudynas (1999) defiende la tesis que la naturaleza es inmensurable por limitaciones prácticas, por el propio carácter de las mediciones o su concepción plural y, por tanto, no se puede medir, surgen categorías en la academia que desde su parcialidad buscan aproximarse a la comprensión de dichos límites. Por ejemplo, dentro ellas se encuentra la seguridad ecológica que refiere a la escala temporal, espa-

cial, estructura, función y procesos ecosistémicos que no se encuentran tensionados por el contexto natural y socioeconómico. En este aspecto, la huella ecológica resulta el método más común de evaluación para determinar el nivel de equilibrio entre la capacidad de carga ecológica y las necesidades humanas (Liu et al., 2022), resultando junto al factor de capacidad de carga, indicadores indirectos de degradación ambiental (Kılıç Depren et al., 2022.) ampliamente utilizados.

Otras tradiciones que refieren a aspectos de los límites provienen de la economía ecológica, que los identifica como límites planetarios, comprendidos como la alteración humana del sistema terrestre (Pineda Ramírez, 2021). Por su parte, autores como Leff (2003), proponen que la geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable profundizan la apropiación destructiva de la naturaleza y modifican sus formas de expresión y límites. Además de los enfoques ecológicos, emergen nociones jurídicas y culturales como los derechos de la naturaleza (Acosta, 2013), el Buen Vivir (Aguado et al., 2014) o la Economía Circular (Di Vaio et al., 2023), que cuestionan la intervención humana sin límites sobre la naturaleza. En definitiva, la literatura identifica los límites de la naturaleza como respuesta al paradigma del crecimiento económico infinito, le incorpora un enfoque ético-político en busca de redefinir la relación Humano-Naturaleza y, al mismo tiempo, critica el reduccionismo tecnocrático y economicista en la medición de la naturaleza.

La literatura existente ha sido insuficiente en los análisis que incorporan la perspectiva de los límites de la naturaleza (Ceberio de León & Olmedo, 2022). Las inquietudes actuales en torno a la degradación ambiental y sus límites se focalizan en aspectos como el manejo de residuos, reducir la contaminación y la emisión de gases de efecto invernadero, gestión de recursos naturales y la garantía de seguridad en aspectos básicos como alimentación, agua y energía (Munodawafa & Johl, 2019). En otras palabras, en los niveles en que el humano altera el planeta y las repercusiones de la actual crisis planetaria en el desarrollo, resultando la reflexión propuesta, pertinente para enriquecer el debate y las perspectivas sobre esta materia.

La academia -y el cuestionable sentido común- tiende a agrupar los límites de la naturaleza como un todo homogéneo en su procedencia e impacto sobre la ecología y la sociedad. En vista a ello, este artículo se pregunta ¿Cómo grupos específicos con historial relacional con la naturaleza, como las organizaciones campesinas, perciben y gestionan los límites naturales?

La premisa es que los límites de la naturaleza tienen procedencias diferentes, siendo los de origen natural los que son gestionados e incorporados en los procesos productivos campesinos y articulan este ejercicio, mientras que los límites naturales de procedencia social, conflictúan con la actividad y vida campesina. En específico, el artículo trata la percepción y gestión de los límites de la naturaleza en territorios campesinos. Estos pueden entenderse como una frontera o umbral, conceptual o con-

creto, que define el inicio o término de un proceso (Platas Benítez & Toledo Marín, 2022) y, por supuesto, si puede atravesarse o no. Leff (2013) complejiza de forma útil esta concepción, planteando que trasciende el ámbito de las ciencias naturales, constituyendo una categoría ética, cultural y política que cuestiona la centralidad de lo humano y sus lógicas de dominación. En nuestro caso, se refiere a los límites de origen social y natural sobre la naturaleza que operan sobre la producción de territorios campesinos.

2. Metodología

Este estudio adopta un diseño metodológico cualitativo, flexible y de inspiración crítica, sustentado en un enfoque que recoge categorías de la Dialéctica, el Ecomarxismo, la Teoría Marxista de la Dependencia y la Investigación Militante. Estas perspectivas reconocen el carácter históricamente producido de las relaciones de dependencia en los territorios campesinos, basándose en la construcción colectiva de conocimiento con los propios grupos organizados, y en correspondencia a una mirada situada sobre el objeto de estudio de la naturaleza. Los informantes de este estudio fueron organizaciones asociadas a la Confederación Nacional de Asociaciones Gremiales y Pequeños Productores Campesinos de Chile (CONAPROCH), seleccionadas por ser organizaciones activas y con presencia en las regiones de Coquimbo, O'Higgins, Biobío y Araucanía, reconocidas en el país por su producción e historia campesina. Además, son regiones que comparten históricamente dinámicas de despojo territorial y disputa por los bienes comunes.

Nacida en 1991 tras una década de resistencia clandestina en dictadura, CONAPROCH surge de la articulación de antiguos dirigentes campesinos que enfrentaron la represión y la desestructuración del mundo rural. Heredera de la lucha por la tierra campesina, consolidó una organización nacional desde las bases territoriales en regiones. Actualmente, la confederación cumple la función de articular, representar y fortalecer al campesinado chileno como sujeto político, productivo y cultural, en articulación a redes internacionales, con el objetivo de incidir en la construcción de una sociedad y ambiente más justos y democráticos, donde el trabajo campesino sea reconocido como pilar de la soberanía alimentaria, se redistribuya equitativamente la tierra, se garantice el acceso a derechos básicos, y se valoricen las formas de vida campesinas en armonía con la naturaleza. Así, impulsa una nueva reforma agraria integral como principal bandera de lucha para la transformación territorial.

En total, se trabajó con 7 organizaciones campesinas distribuidas en estas cuatro regiones y 111 informantes, cuya selección se basó en criterios de diversidad territorial y forma productiva (subsistencia y comercial), siendo las propias organizaciones las responsables de la convocatoria de sus asociados.

Figura 1*Territorios campesinos participantes de la investigación*

Fuente: elaboración propia.

El proceso de recolección de información se realizó entre abril de 2024 y abril de 2025, mediante talleres participativos desarrollados de forma presencial, que integraron los métodos de lluvia de ideas, cartografías colectivas y ejercicios de línea de tiempo para explorar la historicidad de los conflictos socioecológicos, la percepción de los límites de la naturaleza y las estrategias adaptativas del campesinado. Estos talleres fueron complementados con 8 entrevistas semiestructuradas y observación directa en instancias organizativas de CONAPROCH (reuniones de directorio, asambleas anuales, encuentros locales, entre otras). Para el análisis de la información se empleó un análisis crítico de contenido de tipo descriptivo-interpretativo, permitiendo relevar tanto elementos explícitos como los aspectos tácitos de las narrativas campesinas. El diseño metodológico buscó potenciar la reflexibilidad y la validez de los hallazgos, promoviendo una comprensión integral de las nociones y prácticas campesinas en relación con los límites naturales de origen social.

La distinción entre límites naturales y límites de origen social emergió de manera inductiva a partir de los relatos campesinos, sin categorías impuestas con anticipación. Siguiendo el enfoque crítico de la investigación, se identificaron como límites naturales aquellas referencias explícitas a condiciones ecológicas objetivas: agua, suelo, clima o biodiversidad. Mientras que los límites de origen social fueron reconocidos en función de las explicaciones campesinas que vinculaban dichos factores ecológicos con relaciones de poder, expresados como dependencia o procesos de intervención externa asociado a políticas públicas, mercados, concentración de

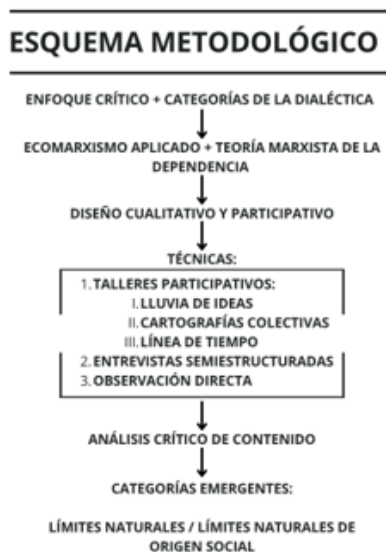
recursos e intermediarios. Esta distinción se construyó durante el análisis crítico de contenido, a partir de los significados atribuidos por los propios actores a los límites que condicionan sus prácticas productivas y territoriales.

Como toda investigación cualitativa basa en métodos participativos, se enfrentaron ciertas limitaciones, asociadas a la representatividad territorial acotada a cuatro regiones y siete territorios y organizaciones vinculadas a la confederación campesina. También posibles sesgos derivados de las dinámicas grupales, consenso en los talleres y discursos emanados por los informantes, con los márgenes de subjetividad que ello implica. Estas limitaciones fueron abordadas mediante triangulación de técnicas y reflexión en el análisis.

Por último, en torno a consideraciones éticas, todas las organizaciones participantes otorgaron consentimiento informado para la recolección y análisis de los datos anonimizada, en el marco de acuerdos éticos presentados y validados en los talleres y por la institución patrocinante. Además, el rol del investigador se inscribió en un enfoque de investigación militante, participativa y dialógica, reconociendo los posicionamientos políticos en relación con las demandas campesinas y privilegiando una construcción colectiva de información. Como integrante de las organizaciones participantes, el investigador actuó desde una posición de *insider* reflexivo (Bourdieu, 2003), asumiendo críticamente la dimensión situada del involucramiento y procurando fortalecer la validez del conocimiento producido y la autonomía de las organizaciones participantes.

Figura 2

Esquema metodológico



Fuente: elaboración propia.

3. Marco teórico y enfoque analítico

Este estudio se propone desde un enfoque crítico que integra el ecomarxismo (Foster, 2000; O'Connor, 1998) y la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD) (Bambirra, 1999; Caputo, 2022; Marini, 1991), articuladas desde una perspectiva y categorías dialécticas (Costa & Scarlato, 2019). A través de este marco, se busca comprender la percepción y gestión de los límites sociales y naturales respecto de la naturaleza en los territorios campesinos de dependencia económica. El ecomarxismo permite comprender las contradicciones socioecológicas del capitalismo, particularmente la ruptura de la totalidad metabólica entre trabajo humano y naturaleza, así como los procesos de superexplotación de los ecosistemas. La TMD aporta un marco para situar estas dinámicas en el contexto de una economía global estructuralmente desigual, caracterizado por las economías periféricas y los regímenes de acumulación extractiva. Por último, el enfoque dialéctico es transversal, y permite analizar estas contradicciones en su manifestación de manera concreta en los territorios campesinos, integrando dimensiones históricas, materiales y simbólicas en la producción y gestión de los límites sociales y naturales de la naturaleza.

3.1. Ecomarxismo y crisis metabólica

El ecomarxismo profundiza en la relación entre naturaleza, trabajo y sociedad bajo el capitalismo, introduciendo conceptos como la crisis metabólica y la segunda contradicción del capitalismo. Estas categorías permiten comprender el impacto de las dinámicas de acumulación hacia la intensificación de la ruptura metabólica entre humanidad y naturaleza, lo que desestabiliza las bases materiales de la vida (Foster, 2000). Siguiendo a Moore (2011), esta ruptura metabólica está anclada en la historia misma del capitalismo agrario y en sus transformaciones territoriales, situando la crisis ecológica en el núcleo de la ecología capitalista.

Foster (2000) define el metabolismo como la interacción entre humanos y naturaleza, mediada por el trabajo. Bajo el capitalismo, este metabolismo se fractura, generando explotación excesiva de recursos naturales, degradación de ecosistemas y alienación del trabajo humano y la naturaleza. Por su parte, O'Connor (1998) introduce la segunda contradicción del capitalismo, al señalar que las propias lógicas de acumulación terminan socavando las bases materiales de la producción.

Este enfoque se ha ampliado en elaboraciones teóricas, como en la noción de Capitaloceno, fase siguiente al Antropoceno, que plantea a la crisis climática actual en tanto producto de relaciones capitalistas específicas, históricas, y no simplemente de la actividad humana generalizada y en abstracto (Howard, 2018). Esta perspectiva permite ubicar las crisis socioecológicas en un marco histórico y estructural, visibilizando las responsabilidades diferenciales en la degradación ambiental. Leff (2021) aporta a este enfoque, señalando que tales responsabilidades se materializan territo-

rialmente como desigualdades socioecológicas que afectan con mayor crudeza a los pueblos indígenas y comunidades campesinas. Napoletano y Paneque-Gálvez (2015) en la línea de David Harvey, argumentan que el metabolismo capitalista opera también como reorganizador territorial mediante lo que denominan una fijación espacial, intensificando las rupturas metabólicas en los sistemas rurales. Por último, es importante señalar que los análisis del rift metabólico (Clark & Foster, 2009) profundizan esta mirada, mostrando cómo la fractura metabólica genera profundas desigualdades ecológicas. Estas desigualdades tienden a concentrarse en los territorios periféricos del planeta, como ocurre en los territorios campesinos estudiados en este trabajo, donde los límites sociales y naturales de la naturaleza se manifiestan de manera aguda. Córdova (2020) documenta experiencias campesinas en Centroamérica, que intentan revertir estos límites mediante nuevas prácticas socioecológicas basadas en el cuidado, la reciprocidad y la regeneración.

3.2. Teoría Marxista de la Dependencia (TMD) y regímenes de acumulación territorial

La TMD constituye el marco general para comprender la economía dependiente chilena y, desde ahí, la producción de alimentos en el contexto del capitalismo global, con énfasis en las relaciones de clase (Félez & Haro, 2019). Esta perspectiva permite descender la teoría hacia los territorios del Sur Global, aportando herramientas analíticas para entender el capitalismo como sistema mundial dominado por el capitalismo financiero, que perpetúa un desarrollo desigual mediante circuitos de dependencia en que los estados no son autónomos para decidir qué producir, cómo hacerlo, ni dónde comercializar (Kohan, 2022). Como señala Caputo (2022), son precisamente los países del Sur Global donde emerge el potencial para romper con los marcos teóricos que analizan las economías territoriales de forma inconexa, justificando así la adopción de un enfoque crítico que recupere categorías dialécticas para la integración de la dimensión territorial.

Lo rural debe ser entendido como espacio funcional a la lógica del capital financiero global, cuya valorización depende de la producción material inmediata, sobre todo de su conversión en activo negociable. La tierra rural se transforma así en un soporte financiero a través de fondos de inversión, fideicomisos agrícolas y mercados de futuros, que refuerzan procesos de acaparamiento y expulsión territorial (Borras & Franco, 2012). Al mismo tiempo, la financiarización de la naturaleza por medio de bonos de carbono, mercados de compensación ambiental y servicios ecosistémicos, inscribe a los territorios campesinos y rurales en general, en circuitos de acumulación que subordinan su metabolismo a lógicas especulativas (Svampa, 2019). Esta dinámica reproduce nuevas formas de extracción que ya no se limitan a la apropiación de recursos, sino que operan sobre la capacidad de los territorios para generar rentas

futuras (Harvey, 2012). Así mismo, los ángulos negocios y fondos agrícolas promueven esquemas estructurales y de endeudamiento que subordinan a los productores agrícolas y campesinos al sistema financiero mediante monocultivos paquetes tecnológicos leasing de maquinaria (Ouma, 2016). Finalmente, instrumentos como seguros climáticos o microcréditos rurales, funcionan como mecanismos de captura de renta, consolidando el carácter dependiente y subordinado del agro latinoamericano dentro de la división internacional del trabajo. En consecuencia, la TMD permite comprender cómo el capital financiero reconfigure los territorios rurales como zonas de extracción, en particular sobre nodos estratégicos para la valorización ficticia, intensificando la súper explotación del trabajo y de la naturaleza mediante dispositivos aparentemente desmaterializados.

Desde la TMD, el subdesarrollo y las colonias son condiciones necesarias para el sostenimiento del capitalismo mundial (Marini, 1991). Es decir, la riqueza de los países del Norte se basa en el trabajo sometido de los países dependientes. Esta dependencia no se mide por volumen de exportación, sino por la forma en que un país, región o sector productivo, como los territorios campesinos observados en relación con la naturaleza, se constituye estructural y socialmente dentro de la economía global (Osorio, 2022). Así, el capitalismo dependiente no representa un estado inmaduro o atrasado, sino una forma madura y funcional del sistema capitalista mundial, consolidada históricamente la división Internacional del Trabajo (Osorio, 2022) con las repercusiones territoriales que eso conlleva.

En este contexto, la producción y circulación de mercancías difiere radicalmente entre zonas dependientes y no dependientes. En los países dependientes, la producción se orienta mayoritariamente al mercado internacional, desvinculándose del consumo interno, lo que permite intensificar la explotación de la fuerza de trabajo sin las limitaciones que impone la reproducción de la clase en los países centrales (Marini, 2022), ni los límites ecológicos que permiten su reproducción armónica y de la misma sociedad. En definitiva, es un marco para explicar la forma concreta que adoptan las relaciones de poder en un contexto de subalternidad, por lo que una de las tesis centrales de la TMD es que esta dinámica posibilita la superexplotación: el pago por debajo del valor de la fuerza de trabajo, como un aumento en la intensidad del trabajo (Marini, 1991). Como señala Bambirra (1999), este proceso afecta las condiciones de producción de valor y no solo las condiciones de vida.

Las prácticas extractivas refuerzan esta estructura, subordinando a los territorios dependientes en su rol de proveedores de materias primas para centros de acumulación global (Féliz & Haro, 2019). Desde esta perspectiva, el capitalismo dependiente profundiza la superexplotación del trabajo, al generar modalidades de superexplotación de la naturaleza (Féliz & Haro, 2019). La mercantilización de los elementos naturales, que no generan valor por sí mismos, pero determinan las condiciones de

productividad del trabajo (Tagliavini & Sabbatella, 2011), configuran territorialidades funcionales a los intereses del capital global. La dependencia, como forma histórica concreta de los proveedores de materias primas (Marini, 1976), se expresa en la organización espacial del territorio, en los patrones de uso de la tierra y en la transformación de la naturaleza en materia prima, con un precio asignado en clave puramente económica. Así, la TMD permite analizar los límites sociales y naturales en los territorios campesinos, evidenciando cómo el capitalismo dependiente produce territorialidades subordinadas y organizadas en función de la superexplotación del trabajo y la naturaleza.

3.3. Acumulación por desposesión y superexplotación de la naturaleza

El concepto de acumulación por desposesión ecológica (Harvey, 2004; Glassman, 2006) describe cómo el capitalismo amplía sus márgenes de acumulación apropiándose de recursos naturales previamente gestionados de manera colectiva. Este fenómeno es evidente en prácticas extractivas como la minería intensiva, la expansión forestal o la apropiación del agua, que transforman territorios en zonas de sacrificio (Lerner, 2010) al servicio del capital global. La superexplotación complementa este análisis al mostrar cómo las dinámicas capitalistas exceden los límites de regeneración ecológica, profundizando las tensiones entre comunidades rurales y capital transnacional (Féiz & Haro, 2019).

El concepto de superexplotación de la naturaleza surge de la TMD y del análisis crítico de las dinámicas capitalistas en su relación con el medio ambiente. Schmidt (2014), siguiendo a Marx (2008), enfatiza que, aunque la naturaleza es la base material de toda riqueza, solo el trabajo humano genera valor en la economía mercantil, lo que permite la desnaturalización de la naturaleza y su conversión en insumo explotable. Este proceso legitima su destrucción sistemática en nombre de la acumulación (Burkett, 1999; Foster, 2000). Machado (2013) señala que esta invisibilización facilita una expropiación ilimitada, consolidando sistemas de superexplotación sin reconocimiento de los límites ecológicos. Bebbington & Bebbington (2012) muestran cómo las dinámicas extractivas asociadas al desarrollo urbano capitalista agravan la degradación ambiental, subrayando la necesidad de políticas territoriales que respeten los límites de carga ecosistémica (Leff, 2021; Svampa, 2019).

Históricamente, esta dinámica de superexplotación se arraiga y perpetúa en la configuración colonial de las economías periféricas, estructuradas como proveedoras de materias primas para los centros hegemónicos (Galeano, 2015). Esta relación, consolidada en el capitalismo dependiente, perpetúa patrones de acumulación que intensifican la presión sobre la naturaleza y las comunidades rurales. Abstrayendo, como plantea O'Connor (1998), el capitalismo socava sus propias condiciones de reproducción al superar los límites ecológicos que permiten la regeneración de los

ecosistemas. No obstante, es necesario diferenciar entre extractivismo (Svampa, 2013) y superexplotación de la naturaleza, aun cuando ambas allanan el camino al despojo. Mientras el extractivismo o extractivismo verde puede incluir prácticas reguladas y adquirir fachadas de sustentabilidad, la superexplotación implica ignorar deliberadamente los límites ecológicos no únicamente en el ejercicio de extracción, resultando en el agotamiento acelerado de los recursos, degradación ecosistémica y alteraciones irreversibles (Altvater, 1993; Leff, 2003). Prácticas como la tala masiva, la contaminación hídrica y la explotación minera evidencian la lógica predatoria del capital (Taddei, 2013) y ejemplifican los límites de origen social sobre la naturaleza.

En las economías dependientes, Félix & Díaz (2017) vincula la superexplotación de la naturaleza con las estrategias del capital transnacional. Este modelo refuerza el saqueo de recursos naturales, generando impactos ecológicos severos que amenazan la reproducción socioecológica de las comunidades (Foster et al., 2010). La relación centro-periferia, más allá del intercambio desigual de bienes, refuerza una desigualdad ecológica estructural (Hornborg, 2001), intensificando las rupturas metabólicas entre sociedad y naturaleza (Clark & Foster, 2009; Moore, 2015) con el despojo y enajenación territorial como principal consecuencia.

Finalmente, desde estas categorías, los límites sociales y naturales que atraviesan los territorios campesinos se entienden como resultados históricos de procesos de acumulación por desposesión y súper explotación que articulan subordinación territorial al capital global. Los territorios campesinos emergen como una construcción histórica activa, donde confluyen relaciones sociales, saberes y conocimientos productivos y vínculos con la naturaleza que confrontan directamente las lógicas extractivas y financieras. Estos límites se expresan en disputas concretas entre proyectos de vida y las formas de hegemonías de acumulación que reorganizan el espacio rural como plataforma de valorización. Analizar los límites sociales y ecológicos permite situar con precisión las formas en que se manifiesta la dependencia y la crisis metabólica, al mismo tiempo que visibiliza las prácticas campesinas que afirman otros modos de habitar, producir y defender el territorio.

4. Límites ecológicos y sociales en territorios campesinos

Los resultados muestran que el campesinado chileno se enfrenta a una relación contradictoria con la naturaleza en el marco de la economía capitalista dependiente. Esta contradicción se expresa en la tensión entre la subsunción de las prácticas campesinas bajo las lógicas del capital, centradas en la explotación intensiva de la naturaleza, y un modo de producción que históricamente buscó armonizarse con los ciclos y límites naturales para lograr su reproducción. Esta transformación ha generado procesos de alienación material y simbólica del campesinado respecto a su entorno, impulsada por la concentración de la propiedad de la tierra que para el año 2016 alcanzó el 0,91

(Coeficiente de Gini), posicionando a Chile en el segundo país con mayor concentración de tierra de Latinoamérica (Guereña & Burgos, 2016). A lo anterior se suma la expansión de monocultivos y la introducción de tecnologías agrícolas consideradas demasiado desconectadas de las prácticas tradicionales. Los testimonios recogen esta ruptura:

“Pasamos de una agricultura viva, con sangre, con poder, con vida, a nada. Los químicos y la expropiación han hecho que el campo muera en algunos aspectos.” (Taller Pumanque).

En este contexto, los campesinos y campesinas reconocen la existencia de límites naturales al trabajo agrícola, derivados de factores ecológicos como la calidad del suelo, la disponibilidad de agua, la generación de desechos domiciliarios o el balance de nutrientes. Estas limitaciones naturales han sido históricamente gestionadas e incorporadas en el proceso productivo mediante prácticas adaptativas, como la rotación de cultivos, el compostaje, el uso de abonos naturales y el manejo diversificado de los ecosistemas, contruidos a partir de la observación empírica y la experiencia acumulada, lo que les permite afirmar que *“forjamos un arraigo con los elementos que nos permiten trabajar y vivir. Ser lo que somos.”* (S.A., Informante clave).

Sin embargo, los procesos de intensificación y homogeneización productiva y territorial han alterado los ciclos ecológicos, llevando a una progresiva pérdida de la capacidad regenerativa de los ecosistemas. La percepción de que los límites naturales están siendo transgredidos por límites sociales cada vez más estrechos, no incorporados a los procesos productivos, emerge con fuerza en la narrativa campesina: *“Nos obligaron a comprar semillas resistentes porque todo está seco. (...) Plantamos como 600 y no quedó casi nada. Murieron por falta de agua.”* (Taller Nininco). Contrastando, procesos similares han sido observados por Blake et al. (2023) en los páramos colombianos, donde el agro-extractivismo desplaza a las comunidades campesinas y erosiona sus estrategias territoriales y con similares condiciones de propiedad de la tierra.

Esta transformación ha generado un desplazamiento de prácticas consideradas tradicionales hacia modelos convencionales de producción, estableciendo con potencia los límites sociales asociados a este modelo productivo dependiente, profundizando la crisis ecológica y socioproductiva de los territorios campesinos.

Pese al deterioro ambiental, el campesinado mantiene una lectura minuciosa y diferenciada del territorio y sus condiciones ecológicas específicas, orientando decisiones productivas basadas en el reconocimiento de los límites naturales que, además, están en constante movimiento. Se reconoce que la tierra no es homogénea, sino que presenta diferencias determinadas por la historia natural y por la intervención humana, incluso en los territorios campesinos partícipes del estudio. Esta percepción y sensibilidad hacia los elementos naturales se articula con estrategias de reproduc-

ción territorial y la gestión adaptativa de los recursos, como forma de comprensión ontológica del territorio, que sostiene la posibilidad de contrarrestar los efectos del modelo dominante y recuperar relaciones más equilibradas con la naturaleza.

Figura 3

Límites de la naturaleza



Fuente: elaboración propia.

Los hallazgos evidencian que los límites naturales de la naturaleza son integrados por el campesinado como parte constitutiva de su relación cotidiana con el territorio. Los límites naturales, derivados de las condiciones ecológicas concebidas como naturales, no son considerados como barreras, sino como determinaciones estructurantes que orientan las decisiones productivas y la organización del trabajo, configurando modos de habitar en los que el equilibrio ecológico es central (Leff, 2003; Foster, 2000), aun cuando no siempre sea posible mantenerlo. En contraste, los límites sociales, impuestos externamente a través de procesos de concentración de tierra, expansión de monocultivos, acceso desigual a recursos productivos, paquetes tecnológicos, entre otros, es decir, por los avances del capital agrario y urbano, generan tensiones que dificultan la planificación y proyección campesina, restringe sus márgenes de decisión (Moore, 2015; Svampa, 2019) y la capacidad de adaptación, al introducir incertidumbres en la producción de alimentos. En conjunto, los límites sociales y naturales se encuentran en constante tensión y redefinición en una relación de poder, influyendo de manera decisiva en qué se produce, cómo se produce y qué es posible extraer del territorio en cada ciclo productivo. Esta tensión refleja la contradicción entre una racionalidad campesina orientada por límites ecológicos compatible con los rendimientos económicos y una lógica capitalista que tiende a su transgresión (Harvey, 2004; O'Connor, 1998).

El carácter dinámico y conflictivo de estos límites confirma que no son meramente naturales, sino producidos históricamente en el marco de relaciones sociales de dependencia y superexplotación (Féliz & Haro, 2019; Marini, 1991). En este contexto, la lectura campesina del límite no opera como una abstracción teórica, sino como parte constitutiva de la rutina productiva y de vida cotidiana, en la que se articulan conocimientos, saberes, tiempos, prácticas y decisiones orientadas a la reproducción territorial. Los límites se internalizan en las decisiones concretas sobre cuándo sembrar, qué cultivar, cómo conservar el suelo o administrar el agua, qué paquete tecnológico aceptar o rechazar, revelando una racionalidad ecológica situada. Esta lectura diferenciada que el campesino hace del territorio releva su agencia territorial que, aun en contextos de subordinación, sostiene prácticas de cuidado y regeneración ecológica (Foster et al., 2010). Desde este enfoque, los límites actúan como elementos en permanente disputa y movimiento, restringiendo y dinamizando los márgenes de reproducción social y ecológica de los territorios campesinos.

5. Producción, territorio y naturaleza: entre dependencia y límites ecológicos

Este apartado profundiza en los límites naturales de origen social, en coherencia con los resultados anteriores, procesos mediante los cuales la acción del capital, a través de la mercantilización de la naturaleza, la concentración de recursos y la degradación ambiental, redefine los márgenes ecológicos de la producción campesina. La racionalidad productiva campesina se constituye como campo de adaptación, resistencia y creatividad, articulando entre las imposiciones del mercado y la necesidad de reproducir los vínculos con el territorio, la naturaleza y ellos mismos.

Aunque la presión económica nacional e internacional impulsa la especialización productiva y la integración subordinada en los mercados globales (Harvey, 2004; Marini, 1991), el campesinado sostiene estrategias de diversificación, tanto agrícola como extra agrícola, orientadas a la subsistencia familiar y comunitaria. Esta diversificación se expresa en los cultivos integrados, múltiples y colaborativos para el abastecimiento doméstico; la recolección; los servicios complementarios rurales (servicio de transporte, limpieza de parcelas, instalación de cercos); fuertemente el trabajo temporal asalariado en la agroindustria; y en actividades derivadas que complementan los ingresos, configurando una matriz productiva que responde a la precarización estructural:

“Claro, acá cultivamos, pero también recolectamos, le hago fletes¹ a algunos vecinos (...) uno se las va arreglando según como viene el mes.” (A.F., Informante Clave).

1. En el contexto chileno, el flete se entiende como el servicio de transporte de bienes que tiene costo asociado. El precio del servicio puede incluir el traslado físico como otros servicios asociados, como carga y descarga de lo transportado, y su magnitud varía según distancia, tipo de carga, condiciones de transporte e infraestructura disponible.

El mercado impone límites sociales que deforman las prioridades productivas, subordinando las decisiones campesinas a la rentabilidad, aun a costa de su función social y alimentaria.

De igual forma, la crisis hídrica emerge como un factor estructural que reconfigura los límites ecológicos, transformando profundamente la racionalidad productiva. El acceso limitado al agua impone un nuevo orden productivo, donde la escala de cultivo, la elección de especies y las técnicas empleadas son reorganizadas en función de la escasez. El trabajo agrícola se torna una economía de cuidado del agua, donde cada planta representa una decisión táctica incluso en zonas consideradas con abundante agua, en sus propias palabras, “(...) *ahora no se planta para vender, se planta para comer. Hay que medir el agua y sembrar menos para lo que alcance el agua.*” (Taller Nininco). Estos procesos limitantes de origen social, redefine los márgenes de producción y acentúa la dependencia de infraestructuras precarias, como pozos, mangueras y riego artesanal, revelando la desigualdad en el acceso a tecnologías e inversiones.

Otro elemento mencionado asociado a la degradación del suelo y la dependencia de insumos se refiere al uso intensivo de agroquímicos, impuesto por la presión del mercado y la búsqueda de rentabilidad. Esto ha conducido a una crisis de fertilidad de los suelos, identificado en los testimonios a partir de la experiencia campesina en el uso de urea ante la degradación del suelo, pues “*antes usaban 800 kg de urea por hectárea en maíz. Hoy se necesitan 2 toneladas. La tierra se cansa porque queremos sacarle el máximo.*” (Taller Tomé).

El deterioro del suelo de origen social no es solo un problema técnico, sino la expresión de una contradicción central del capitalismo sobre la naturaleza, como diría Foster (2000). La presión por el rendimiento transforma la relación con el suelo, que pasa de ser un recurso regenerativo a un insumo agotable, intensificando la dependencia de fertilizantes industriales y precarizando la reproducción campesina.

Más allá de los aspectos productivos, los hallazgos también dan cuenta de una dimensión subjetiva y afectiva en la relación campesina con la naturaleza, con directa relación sobre sus percepciones de los límites. La producción no es concebida como una actividad técnica, sino como un acto de cuidado, observación y reciprocidad: “*Me gusta estar aquí, con la manguera, regando planta por planta, observando su crecimiento. No es un cultivo, es mi cultivo.*” (L.R., Informante Clave).

Este vínculo sostiene una racionalidad ecológica que resiste la instrumentalización del trabajo agrícola, aun estando subsumidos por el modelo agroexportador, reafirmando la naturaleza como componente vivo y relacional del territorio campesino y su práctica productiva.

Por último, otro elemento mencionado y reconocido como límite de origen social sobre la naturaleza y su práctica productiva es la crisis climática. Introduce una incertidumbre radical en los ciclos ecológicos, desestructurando los saberes y conocimientos campesinos contruidos históricamente a partir de la observación territorial. El cambio en los patrones de temperatura, lluvias y estacionalidad altera las referencias tradicionales para la planificación agrícola y atribuyen la “(...) *culpa a las industrias de acá y de fuera*” (Taller Coquimbo) de esta condición ambiental, es decir, responsabilizan a las industrias de los propios territorios y del exterior. Esta situación fuerza una constante readaptación de lo que saben, de lo que conocen y de lo que han experimentado, tensionando la capacidad de reproducción de los conocimientos intergeneracionales: “(...) *ya no sé si a mis nietos les vaya a servir lo que yo sé*” (P.R., Informante Clave), y profundizando la vulnerabilidad frente a los límites ecológicos en transformación por la mano humana.

Comienza a observarse cómo ciertos dispositivos de sostenibilidad, como el uso responsable del agua, la agricultura regenerativa promovida por el mercado o la valorización de cultivos no alimentarios, se insertan en los territorios campesinos como formas renovadas de integración subordinada. Lo que en apariencia parece reconocer la crisis ecológica, en la práctica muchas veces reconfiguran los mismos patrones de dependencia al imponer nuevas obligaciones productivas sin modificar las condiciones base. Prácticas como la reducción de la escala, la introducción de cultivos ornamentales, el uso de semillas resistentes frente a la escasez hídrica o que ya tienen mercados pre acordados, terminan orientándose a nichos de mercado que perpetúan la lógica extractiva bajo retórica de cuidado y eficiencia. Esta expresión del discurso ambiental legitima nuevas formas de extracción sin revertir los procesos de degradación y las relaciones de subordinación que ya existían. En los testimonios se percibe esta contradicción, una aparente valorización del trabajo campesino que, sin embargo, intensifica los límites sociales sobre la naturaleza al seguir guiada por la rentabilidad y no por la reproducción ecológica y social en los territorios.

De esta forma, los hallazgos permiten comprender que la producción campesina en los territorios estudiados se constituye como un espacio de disputa marcado por los límites naturales de origen social, es decir, aquellos márgenes mentales y físicos redefinidos por la dinámica del capitalismo dependiente a través de la mercantilización de la naturaleza, la degradación ambiental y la imposición de racionalidades productivas ajenas a las necesidades territoriales. La agencia campesina, expresada en estrategias de diversificación, racionalidades ecológicas y vínculos afectivos con la naturaleza, sostiene prácticas de resistencia frente a los procesos de homogeneización productiva y subordinación al mercado global. La intensificación de la crisis hídrica, la degradación del suelo, la precarización de los medios productivos y la inestabilidad climática profundizan los márgenes de vulnerabilidad, tensionando la

capacidad de reproducción social y ecológica de los territorios campesinos. Así, estos hallazgos refuerzan la necesidad de comprender la producción campesina no como una actividad puramente económica, sino como un proceso territorial configurado por relaciones de dependencia estructural y por conflictos en torno a los límites de la naturaleza (Foster, 2000; Harvey, 2004; Leff, 2022; Marini, 1991).

6. Discusión

Esta discusión busca responder cómo los campesinos perciben y gestionan los límites de la naturaleza en contextos de economía dependiente. Los resultados del estudio muestran que dichos límites que enfrentan hoy los territorios campesinos son, en gran medida, límites naturales de origen social configurados históricamente, consecuencia de relaciones de poder, dependencia, mercantilización de la naturaleza y subordinación territorial rural a las necesidades de valorización del capital.

Esta perspectiva es coherente con el marco del metabolismo propuesto por Foster (2000) y O'Connor (1998), donde la fractura de los ciclos naturales, de la totalidad humano naturaleza, es inseparable de las relaciones sociales de producción. Como destacan Félix y Melón (2023), esta reproducción de límites socioecológicos refuerza desigualdades propias del capitalismo dependiente en América Latina. En los territorios estudiados, el deterioro del suelo, la crisis hídrica y la desestructurada acción climática son expresiones concretas de la dependencia estructural que subordina las capacidades regenerativas de la naturaleza y de la sociedad que se vincula con ella, es decir, las superexplota a los ritmos del capital.

En este contexto, los procesos de acumulación por despojo operan como mecanismos de generación de los límites sociales sobre la naturaleza. Por ejemplo, los resultados muestran que la crisis hídrica que atraviesan los territorios campesinos es resultado directo de relaciones de poder territorializadas sobre grupos humanos y naturaleza, facilitado por un Estado y políticas que priorizan la acumulación por desposesión (Harvey, 2004) expresado legalmente como privatización de tierra y agua sobre el equilibrio territorial. Si bien Copeland (2023) señala que, en otras regiones de América Latina la defensa del agua articula resistencias campesinas contra los efectos de la extracción desmedida, se constata que el campesinado chileno opera en condiciones de creciente vulnerabilidad, donde la baja disponibilidad hídrica por consecuencia humana redefine las escalas productivas, altera las prácticas agrícolas y profundiza la dependencia de infraestructuras precarias y de tecnologías agroindustriales.

Frente a las dinámicas de despojo y vulnerabilidad que establecen los límites naturales de origen social, los campesinos despliegan estrategias activas de agencia territorial y racionalidades ecológicas propias. Esta situación refuerza la interpretación de la crisis hídrica como una manifestación concreta de la dependencia. Se entiende

como un proceso de subordinación territorial que reconfigura los límites ecológicos en función de los intereses del capital. La interpretación campesina de estos procesos confirma que los límites naturales de origen social no son inherentes a la sociedad o emergen de forma natural, sino que son históricamente producidos. Las prácticas de subsistencia, el reconocimiento de los ciclos naturales y las estrategias adaptativas revelan una lectura situada del territorio que confronta las lógicas de homogeneización impuestas por las industrias de ocupación territorial. Como plantea Leff (2003), los límites de la naturaleza son también construcciones geopolíticas, resultado de la apropiación selectiva de funciones ecológicas por parte del capital.

En este sentido, es posible afirmar que la producción campesina actual se realiza en un campo profundamente alterado en términos naturales y sociales, donde los márgenes naturales están constreñidos por procesos de concentración de recursos, propiedad, degradación ambiental y pérdida de biodiversidad. Estos límites expresan relaciones de poder que subordinan históricamente los territorios campesinos a dinámicas de dependencia global. Esta subordinación configura condiciones sociales de producción, mediante el control externo de los medios para producir, la imposición tecnológica y la orientación internacional de los mercados. Así, aunque esta racionalidad es económica y técnica, también constituye una respuesta socialmente territorializada frente a las condiciones de dependencia. Se fundamenta en el reconocimiento empírico, por generaciones, de los ciclos naturales y en las relaciones afectivas con la naturaleza (Foster, 2000; Leff, 2003). De esta forma también es justo reconocer que la insistencia en prácticas como la diversificación productiva, la rotación de cultivos y el uso de abonos orgánicos, entre otros, responde a condiciones de subsistencia y a una agencia territorial activa que opera dentro de la estructura dominante, pero cerca de sus márgenes resistiendo la lógica de acumulación dependiente.

Esta agencia, sin embargo, se enfrenta a límites impuestos por la estructura económica dependiente (Félez & Haro, 2019; Marini, 1991), que reduce los márgenes de decisión, fragmenta los territorios en la esfera ecológica, social y política, y condiciona los ciclos productivos a la lógica del mercado. La capacidad campesina de sostener prácticas reconocidas como tradicionales, algunas de ellas afines a la agroecología, se ve tensionada por la precarización generalizada de la tierra y la presión de la rentabilidad inmediata. Esta contradicción producto de límites sociales, erosiona la posibilidad de reproducir una producción campesina basada en el equilibrio de los ciclos naturales, poniendo en entredicho la continuidad de la naturaleza y el grupo humano.

Resulta significativa la relación subjetiva entre campesinado y naturaleza. El trabajo agrícola campesino no es concebido exclusivamente como producción de bienes, también incorpora prácticas de cuidado, reciprocidad y reproducción de naturaleza. Esta dimensión afectiva sostiene una racionalidad ecológica popular como diría Leff (2003), expresión en resistencia a las tendencias de instrumentalización y homoge-

neización productiva. La observación directa, el trabajo manual, la experimentación empírica y la transmisión intergeneracional de conocimientos permiten al campesinado sostener formas de comprensión de los límites de la naturaleza que no dependen de paquetes tecnológicos externos entregados por el Estado (sin embargo, la inestabilidad climática y otros factores de aceleración de cambio están tensionando la capacidad de reproducción, forzando al campesinado pasar de la adaptación en los marcos de la racionalidad campesina a la improvisación e incertidumbre).

La agencia campesina también se ve crecientemente tensionada por las nuevas formas de extractivismo verde que reconfiguran los conflictos territoriales. Esto se alinea con Borrás et al. (2021), quienes subrayan el papel central de las luchas campesinas frente a estas formas extractivas que disputan los márgenes ecológicos impuestos por el modelo económico. Nygren et al. (2022) destacan que estos procesos forman parte de dinámicas globales que profundizan las desigualdades, dependencias territoriales y los límites de la naturaleza en los espacios rurales. Es importante reforzar la idea de que la producción campesina está configurada por relaciones de dependencia y por conflictos en torno a los límites de la naturaleza. La producción de los territorios campesinos ocurre en un campo de disputa entre un modelo de valorización que busca transgredir constantemente los límites ecológicos y una racionalidad territorial que busca reproducirse en equilibrio con esos límites.

Zimmerer (2015) destaca que los campesinos movilizan también discursos y prácticas éticas en la disputa por el territorio y el control de los recursos. Desde este punto de vista, los límites naturales de origen social que enfrentan los campesinos son restricciones ambientales y también expresiones materiales de la subordinación territorial dependiente y, por tanto, del conflicto de clases en el campo. Siguiendo esta línea de análisis, Chagnon et al. (2022) plantean que el paso hacia un extractivismo global refuerza las relaciones de dependencia y complejiza los conflictos territoriales.

En suma, este estudio aporta el debate internacional al proponer la categoría de límites naturales de origen social, entendida como la forma en que las fronteras ecológicas experimentadas por los campesinos son históricamente producidas por la dinámica del capitalismo dependiente y no meramente derivadas de procesos biofísicos, fenómeno identificado por los mismos campesinos organizados. Al mostrar cómo los campesinos chilenos enfrentan estos límites a través de prácticas adaptativas, diversificación productiva y racionalidades ecológicas propias, el artículo amplía las perspectivas sobre metabolismo y formas extractivas en contextos periféricos. Esta contribución dialoga con los debates recientes sobre fractura metabólica, acumulación por desposesión y territorialización campesina en América Latina (Borrás et al., 2021; Clark & Foster, 2009; Svampa, 2019), y abre nuevas líneas de investigación para explorar, desde un enfoque comparado, como diferentes formas de agencia campesina reconfigura los márgenes ecológicos y sociales en territorios del Sur Global.

Asimismo, plantea indagar cómo las políticas públicas pueden reconocer y fortalecer estas estrategias campesinas frente a la intensificación del extractivismo verde y la crisis climática.

En definitiva, este estudio aporta al desarrollo de marcos teóricos que problematiza los límites ecológicos como construcciones históricas y disputadas en los territorios campesinos del Sur Global; refuerza la necesidad de desnaturalizar los límites ecológicos impuestos por la lógica capitalista; sitúa los territorios campesinos como espacios activos de disputa socioecológica en el marco del capitalismo dependiente; contribuye a los debates internacionales sobre metabolismo, despojo y dependencia, al conceptualizar dichos límites ecológicos como fronteras sociohistóricas atravesadas por relaciones de poder.

7. Conclusiones

Este estudio aporta una mirada crítica sobre la producción campesina en contextos de economía dependiente, mostrando que los límites que enfrenta estos territorios son ecológicos e históricamente producidos por relaciones de dependencia, mercantilización de la naturaleza y subordinación territorial. Al proponer la categoría de límites naturales de origen social, se introduce un aporte conceptual relevante para entender cómo los márgenes ecológicos en que se reproducen los territorios campesinos son configurados por dinámicas de poder, desposesión y conflicto. Este enfoque permite visibilizar que el metabolismo territorial campesino es constantemente condicionado y reconfigurado por fuerzas externas, vinculadas a la reproducción desigual del capitalismo periférico.

Al articular Ecomarxismo, Teoría Marxista de la Dependencia y los aportes más específicos de la fractura metabólica, acumulación por desposesión y superexplotación de la naturaleza, este trabajo contribuye a superar visiones tecnocráticas o ambientalistas que interpretan las crisis rurales como simples resultados de fallas ecológicas, crisis climáticas o del capitalismo como categoría ahistórica tratado de forma genérica o reducido a escalas locales. Del mismo modo, al ofrecer evidencia empírica desde los territorios campesinos de Chile, espacio poco explorado en la literatura internacional, este estudio enriquece los debates contemporáneos en torno a la fractura metabólica, la acumulación por desposesión y el extractivismo verde en el sur global. Los resultados abren nuevas líneas para la investigación comparada y la reflexión sobre políticas públicas que reconozcan la agencia campesina de los límites de la naturaleza.

Más allá de describir prácticas de subsistencia, los hallazgos reflejan que la racionalidad campesina constituye una forma activa de agencia territorial, con potencial para generar alternativas reproductivas en contextos de dependencia. Estas estrategias buscan confrontar la homogeneización productiva, resistiendo la transgresión de

los límites ecológicos y disputando el control territorial. Este aporte podría resultar pertinente para debates teóricos sobre fractura metabólica, dependencia, despojo y superexplotación de la naturaleza, al situar el conflicto por los límites de la naturaleza como eje central en la disputa por los territorios campesinos. A nivel de política pública, los resultados sugieren superar enfoques productivistas que ignoran las dimensiones territoriales y ecológicas de la producción campesina. Es necesario transitar hacia marcos que comprendan la producción campesina como una práctica territorial y política, no subordinada a los intereses de la agroindustria ni a lógicas mercantiles, para evitar profundizar la fractura metabólica que hoy amenaza la reproducción de los territorios campesinos y la sociedad en su conjunto.

Estos resultados dialogan con estudios recientes que documentan procesos similares de dependencia estructural y conflictos socioecológicos en América Latina (Blake et al., 2023; Copeland, 2023). Futuras investigaciones deberían profundizar en las especificidades de la economía dependiente y la superexplotación de la naturaleza en los territorios campesinos, así como analizar comparativamente los procesos de extracción global, desigualdad ecológica y resistencia territorial. Situar las prácticas campesinas en el centro de las discusiones sobre metabolismo y transiciones ecológicas resulta relevante para avanzar hacia marcos teóricos y prácticos integrales en torno a los límites de la naturaleza en contextos de dependencia. En ese horizonte, es urgente construir Marcos analíticos y normativos que reconozcan el carácter histórico y estructural de los límites ecológicos, caminando en la superación de las visiones que los conciben como meros condicionantes naturales. Esta tarea es inseparable de una lectura política de lo rural como espacio de disputa, agencia y conocimiento, donde la producción campesina ofrece claves para imaginar formas de habitar y ecológicas en los territorios que tengan en su centro al humano y la naturaleza.

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener conflicto de interés.

Financiamiento

El presente manuscrito contó con el apoyo del Proyecto FONDECYT Regular N°1251553 y del Proyecto de Fortalecimiento para Programas Doctorales ANID N°86220002.

Contribución de los autores

Daniel Sandoval-Nazal: Conceptualización, Investigación, Metodología, Curación de datos, Análisis formal Administración del proyecto, Supervisión, Redacción borrador original, Redacción-revisión y edición, Visualización, Correspondencia.

Voltaire Alvarado Peterson: Conceptualización, Adquisición de fondos, Investigación, Supervisión, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

Agradecimientos

Los autores agradecen al Programa de Doctorado en Estudios Territoriales del Sur Global de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción y a la Dirección de Postgrados de la misma institución por su apoyo a la investigación crítica.

Sobre los autores

DANIEL SANDOVAL-NAZAL es Doctor en Estudios Territoriales del Sur Global por la Universidad de Concepción y Académico del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Comunicación, Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Correo electrónico: daniel.sandoval@ucsc.cl.

 <https://orcid.org/0000-0001-6079-8710>

VOLTAIRE ALVARADO PETERSON es Doctor en Geografía por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Profesor Asociado del Departamento de Geografía de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción. Correo electrónico: voalvarado@udec.cl.  <https://orcid.org/0000-0001-5912-4006>

Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2013). Los derechos de la naturaleza: una lectura sobre el derecho a la existencia. En Grijalva, A., Jara, J. & Martínez, C. (Eds.), *Estado, Derecho y Economía* (pp. 255-284). Corporación Editora Nacional.
- Aguado, M., González, J. A., Bellott, K., & Montes, C. (2014). Por un buen vivir dentro de los límites de la naturaleza. Cuando el modelo de desarrollo occidental no es el camino. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 125, 153–163.
- Altvater, E. (1993). *The Future of the Market: An Essay on the Regulation of Money and Nature after the Collapse of "actually existing socialism"*. Verso.
- Arias-Henao, J., Roca-Servat, D. (2022) Ecología Política de las Hidroeléctricas. Acumulación, conflictos y resistencias en territorios rurales: acumulación, conflictos y resistencias en territorios rurales. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 19. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr19.eph>.

- Bambirra, V. (1999). *El capitalismo dependiente latinoamericano*. Siglo XXI Editores.
- Bebbington, D.H., Bebbington, A. (2012). Post-What? Extractive Industries, Narratives of Development, and Socio-Environmental Disputes across the (Ostensibly Changing) Andean Region. In Haarstad, H. (eds) *New Political Spaces in Latin American Natural Resource Governance. Studies of the Americas* (pp. 17-37) Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137073723_2.
- Blake, L. J., Chohan, J. K., & Escobar, M. P. (2023). Agro-extractivism and neoliberal conservation: campesino abandonment in the Boyacá páramos, Colombia. *Journal of Rural Studies*, 99, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.103071>.
- Borras, S., Franco, J. (2012) Global land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis. *Journal of Agrarian Change* 12 (1), 34-59. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2011.00339.x>.
- Borras, S., Scoones, I., & Bavisar, A. (2021). Climate change and agrarian struggles: an invitation to contribute to a JPS Forum. *The Journal of Peasant Studies*, 49(1), 1–28. <https://doi.org/10.1080/03066150.2021.1956473>.
- Bourdieu, P. (2003). Participant objectivation. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 9(2), 281–294. <https://doi.org/10.1111/1467-9655.00150>.
- Burkett, P. (1999). *Marx and Nature: A Red and Green Perspective*. St. Martin's Press. <https://doi.org/10.1057/9780312299651>.
- Caputo, O. (2022). El enfoque metodológico de la economía mundial: La teoría marxista de la dependencia y el imperialismo. En Kohan, N. (Ed.) *Teorías del Imperialismo y la Dependencia* (pp. 101-122). Cienflores.
- Ceberio de León, I., & Olmedo, C. (2022). Límites de la naturaleza al desarrollo y la democracia: Crisis ambiental en Nonogasta, Noroeste Argentino. *Crítica y Resistencia: Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, 14, 59-81.
- Chagnon, C. W., Durante, F., & Gills, B. K. (2022). From extractivism to global extractivism: the evolution of an organizing concept. *The Journal of Peasant Studies*, 49(3), 622–651. <https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2069015>.
- Chen, Y., Xiong, K., Ren, X., & Cheng, C. (2022). An overview of ecological vulnerability: a bibliometric analysis based on the Web of Science database. *Environmental Science and Pollution Research*, 29(10), 12984–12996. <https://doi.org/10.1007/s11356-021-17995-1>.
- Clark, B., & Foster, J. B. (2009). Ecological Imperialism and the Global Metabolic Rift: Unequal Exchange and the Guano/Nitrates Trade. *International Journal of Comparative Sociology*, 50(3-4), 311–334. <https://doi.org/10.1177/0020715209105144>.
- Copeland, N. (2023). Politicizing water: Rescaling resistance to extractive development in Guatemala. *Geoforum*, 140. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2023.103704>.
- Costa, E. B. da, & Scarlato, F. C. (2019). Geografía, método y singularidades revisadas en lo empírico. *GEOUSP Espaço e Tempo*, 23(3), 640-661. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geousp.2019.161552>.

- Córdova, J. P. P. (2020). A novel human-based nature-conservation paradigm in Guatemala paves the way for overcoming the metabolic rift. *Capital & Class*, 45(4), 11–20. <https://doi.org/10.1177/0309816820929119>.
- Cuevas, P., Calderón-Seguel, M. (2025) Extractivismo, patrón de reproducción del capital y renta de la tierra: propuesta teórica desde la economía política crítica. *CUHSO*, 35(1), 1-36. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v35n1-art640>.
- Di Vaio, A., Hasan, S., Palladino, R., & Hassan, R. (2023). The transition towards circular economy and waste within accounting and accountability models: a systematic literature review and conceptual framework. *Environment, Development and Sustainability*, 25, 734–810. <https://doi.org/10.1007/s10668-021-02078-5>.
- Féliz, M. y Díaz Lozano, J. (2017). Reproducción social, neodesarrollismo y saqueo de las riquezas sociales en Argentina, 2002-2016. En M. Feliz, C. Torno (Eds.), *El neo-desarrollo en debate : Crisis, transición y alternativas*. (pp. 25-51). UNLP-FaHCE. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5042/pm.5042.pdf>.
- Féliz, M., & Haro, J. (2019). Dependencia, valor y naturaleza. *Revista Sociedad*, (38), 45-56. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/153844/CONICET_Digital_Nro.d416fa42-4e07-46b2-aa49-9b0d7c868b60_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- Féliz, M., & Melón, D. E. (2023). Beyond the green new deal? Dependency, racial capitalism and struggles for a radical ecological transition in Argentina and Latin America. *Geoforum*, 145. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2022.10.010>.
- Foster, J. B. (2000). *Marx's Ecology: Materialism and Nature*. Monthly Review Press.
- Foster, J. B., Clark, B., & York, R. (2010). *The Ecological Rift: Capitalism's War on the Earth*. Monthly Review Press.
- Galeano, E. (2015). *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Glassman, J. (2006). Primitive accumulation, accumulation by dispossession, accumulation by "extra-economic" means. *Progress in Human Geography*, 30(5), 608–625. <https://doi.org/10.1177/0309132506070172>.
- Gudynas, E. (1999). Los límites de la mensurabilidad de la naturaleza. *Ambiente & Sociedad*, 2(3-4), 65-79. <http://ecologiasocial.com/publicacioneslaes/Gudynas-LimitesMensuralibidadNaturaleza99.pdf>.
- Guereña, A. & Burgos, S. (2016). *Desterrados: Tierra, poder y desigualdad en América Latina*. OXFAM América.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Akal.
- Harvey, D. (2012). *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Akal.
- Hornborg, A. (2001). *The Power of the Machine: Global Inequalities of Economy, Technology, and Environment*. AltaMira Press.
- Howard, M. W. (2018). Fossil Capital: The Rise of Steam Power and the Roots of Global Warming. *Socialism and Democracy*, 32(1), 205–210. <https://doi.org/10.1080/08854300.2018.1433777>.

- Kılıç Depren, S., Kartal, M. T., Çoban Çelikdemir, N., & Depren, Ö. (2022). Energy consumption and environmental degradation nexus: A systematic review and meta-analysis of fossil fuel and renewable energy consumption. *Ecological Informatics*, 70, 101747. <https://doi.org/10.1016/j.ecoinf.2022.101747>.
- Kohan, N. (2022). *Teorías del Imperialismo y la Dependencia desde el Sur Global*. Cienfiores.
- Leff, E. (2003). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza. *Revista LIDER*, (11), 21-38.
- Leff, E. (2013). Límites y desafíos de la dominación hegemónica. La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza. En Pichs, R. (Ed.) *Temas de Economía Mundial* (pp. 88–109). Centro de Investigaciones de la Economía Mundial.
- Leff, E. (2021). *Political Ecology. Deconstructing Capital and Territorializing Life*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-63325-7>.
- Leff, E. (2022). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores.
- Lerner, S. (2010). *Sacrifice Zones: The Front Lines of Toxic Chemical Exposure in the United States*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/8157.001.0001>.
- Liu, C., Li, W., Xu, J., Zhou, H., Li, C., & Wang, W. (2022). Global trends and characteristics of ecological security research in the early 21st century: A literature review and bibliometric analysis. *Ecological Indicators*, 137. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2022.108734>.
- Machado Aráoz, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de Nuestra América en las fronteras del extractivismo. *Revista Brasileira de Estudos Latino-Americanos*, 3(1). <https://ojs.sites.ufsc.br/index.php/rebela/article/view/2746>.
- Marini, R. M. (1976). La reforma agraria en América Latina (Comentarios a la intervención de Michel Gutelman). *Cuadernos Agrarios*, 4. <https://marini-escritos.unam.mx/wp-content/uploads/1976/10/3-La-reforma-agraria-en-América-Latina-.pdf>.
- Marini, R. M. (1991). *Dialéctica de la dependencia*. Ediciones Era.
- Marini, R. M. (2022). Acumulación capitalista dependiente y superexplotación del trabajo. En Kohan, N. (Ed.) *Teorías del Imperialismo y la Dependencia* (pp. 81-100). Cienfiores.
- Marx, K. (2008). *El Capital*, vol. I. Siglo XXI Editores.
- Moore, J. W. (2011). Transcending the metabolic rift: a theory of crises in the capitalist world-ecology. *The Journal of Peasant Studies*, 38(1), 1–46. <https://doi.org/10.1080/03066150.2010.538579>.

- Moore, J. W. (2015). *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. Verso.
- Munodawafa, R. T., & Johl, S. K. (2019). A Systematic Review of Eco-Innovation and Performance from the Resource-Based and Stakeholder Perspectives. *Sustainability*, 11(21), 6067. <https://doi.org/10.3390/su11216067>.
- Napoletano, B. M., & Paneque-Gálvez, J. (2015). Spatial fix and metabolic rift as conceptual tools in land-change science. *Capitalism Nature Socialism*, 26(4), 198–214. <https://doi.org/10.1080/10455752.2015.1104706>.
- Nygren, A., Kröger, M., & Gills, B. (2022). Global extractivisms and transformative alternatives. *The Journal of Peasant Studies*, 49(3), 734–759. <https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2069495>.
- O'Connor, J. (1998). *Natural Causes: Essays in Ecological Marxism*. Guilford Press.
- Osorio, J. (2022). Ley del valor, intercambio desigual, renta de la tierra y dependencia. En Kohan, N. (Ed.) *Teorías del Imperialismo y la Dependencia* (pp. 149-173). Cienfuegos.
- Ouma, S. (2016) From financialization to operations of capital: Historicizing and disentangling the finance–farmland–nexus. *Geoforum*, 72, 82-93. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2016.02.003>.
- Pineda Ramírez, C. E. (2021). Límites y contradicciones del capital en la naturaleza. *Problemas del Desarrollo*, 52(207), 157–176. <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2021.207.69780>.
- Platas Benítez, V., & Toledo Marín, L. (2022). Presentación del número especial: sobre los alcances y límites del conocimiento de la naturaleza. Interacciones entre la ontología, la epistemología, la ciencia y la ética. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 22(45), 11-13. <https://doi.org/10.18270/rcfc.v22i45.4205>.
- Sandoval-Nazal, D., & Alvarado Peterson, V. (2024). Geografías del vacío y método dialéctico para los estudios territoriales rurales del Sur Global. *Investigaciones Geográficas: Una Mirada Desde El Sur*, (67), 11–27. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2024.74077>.
- Schmidt, A. (2014). *The Concept of Nature in Marx*. Verso.
- Svampa, M. (2013). Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, (244), 30-46. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/6451/CONICET_Digital_Nro.6853_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- Svampa, M. (2017). *Del cambio de época al fin de ciclo*. Edhasa.
- Svampa, M. (2019). *Neo-Extractivism in Latin America: Socio-Environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108752589>.
- Taddei, E. (2013). Las guerras por el agua. En Seoane, J., Taddei, E., Algranati, C., (Eds) *Extractivismo, despojo y crisis climática* (pp. 109-131). Ediciones Herramienta.

- Tagliavini, D. y Sabbatella, I. (2011). Marxismo Ecológico: Elementos fundamentales para la crítica de la economía-política-ecológica. *Herramienta* 47, 1-21. <https://www.herramienta.com.ar/?id=1488>.
- Zimmerer, K. S. (2015). Environmental governance through “Speaking Like an Indigenous State” and respatializing resources: Ethical livelihood concepts in Bolivia as versatility or verisimilitude. *Geoforum*, 64, 314–324. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2013.07.004>.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADOR EDITORIAL

Víctor Navarrete Acuña

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Mabel Zapata

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Trabajo sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0)